

Yaoundé, 11 de septiembre de 2014

Queridos compañeros jesuitas y amigos,

Comparto con vosotros algo de lo que voy viviendo en estas primeras semanas de acogida en Camerún. Pronto cumpla mi primer mes en este precioso país en el corazón de África.

Llevamos con problemas de internet en casa desde hace un par de semanas, así que mezclo en esta carta cosas que he ido escribiendo para mí a lo largo de distintos días. Debido a los problemas de internet no os estoy pudiendo responder a los correos que me estéis mandando. En cuanto pueda iré viendo vuestros correos y respondiéndolos.

VIVIENDO CON MUY POCO

Leía hoy en el periódico que el 40 % de los cameruneses viven con menos de 750 francos cameruneses diarios, que equivale a 1,10 € al día. Buff... ante esto a uno se le pone la cara un poco colorada y no te atreves a abrir la boca para pedir ni para quejarte por nada. ¡Ni siquiera 1,10 €/día!

Con casi la mitad de la población con una limitación económica tan grande el valor del dinero cobra un carácter distinto. El dinero no es algo “evidente” que todos puedan tener en el bolsillo. Unos pocos francos tienen mucho valor. La gente trabaja mucho para poder conseguir un poco. Durante los meses de vacaciones ves a muchísimos niños por la calle vendiendo. Las *arachides* (cacahuets) es el producto más habitual vendido por los pequeños; a puñados o en botellas. Normalmente llevan la mercancía sobre la cabeza. Si lo que venden es un poco más grande (camisetas, telas, mochilas escolares, maletas, ...) suelen ir por parejas. No sólo venden los niños, sino también los adultos. Van caminando con sus productos encima al encuentro de algún cliente al que le interese lo que llevan. Ninguno mendiga. La mendicidad es muy muy rara y criticada normalmente por la gente: “tienen 2 brazos” –dicen– “pues que los pongan a trabajar”. Los que piden no lo hacen sentados en la calle, sino que se acercan a centros sociales o de la Iglesia donde puedan recibir alguna ayuda.

El uso del dinero se reserva para cosas que sólo se pueden obtener con dinero, para las cosas básicas (ropa, material escolar, comida, taxis para moverse por el gran Yaounde...) o para ocio (teléfono, bares,...). Pero intentan ingeniárselas para encontrar solución a sus necesidades utilizando el dinero lo mínimo. Mucha ropa de mujeres la hacen en casa, aprovechan mucho

las cosas (ropa, coches, material escolar, zapatos,...) y las van reparando y poniendo remaches para estirarles la vida todo lo que se puede, los que pueden buscan en casa la manera de “producir” su propia comida (se ven muchas gallinas por la ciudad), ...

Venido de Europa, nuestros sentidos y nuestros ojos están acostumbrados a muchas comodidades, a ver calles y plazas limpias con mobiliario urbano bonito, cosas a estrenar, abundancia de productos en las estanterías, lugares públicos cuidados... **Al llegar a África te golpea la realidad en la que viven millones y millones de personas, una pobreza grande, un aprender a sobrevivir con muy poco, vivir al día, trabajar mucho para ir tirando poquito a poco, ...**

APRENDIENDO A MIRAR DE OTRA MANERA

A pesar de todo lo duro que es esta gran pobreza pronto la “normalizas”. La asimilas. Es así y no puedes estar todo el día poniendo caras de impresión o de sorpresa ante lo que tienes delante de tus ojos. Respetas mucho, y te dejas acoger por esta gran comunidad que forma este país cuyo eslogan nacional es “Trabajo, Paz y Patria.” Me gusta cómo suena “patria” en inglés: “*fatherland*”, la tierra de nuestros padres.

Yo creo que a la pobreza te acostumbras porque está desbordando vida continuamente. Es como si estar aquí te educa de nuevo los ojos y te enseña a mirar de otra manera. Los campos de fútbol con porterías provisionales están llenos de niños jugando, las calles asfaltadas de baches llenas de cláxones de coches y de personas ocupadas por las aceras, las casitas sencillas con sus puertas siempre abiertas y con gente a la puerta entretenida charlando o en algún quehacer de la casa, las herramientas desgastadas del taller sin parar de trabajar en manos de hombres creativos a los que con frecuencia les acompaña la sonrisa grande propia de los cameruneses, ... La alegría y la vida de este pueblo supera los aparentes límites de la escasez de recursos materiales. De este modo no es que dejes de ver la portería destartada, o las calles agujereadas de baches, o las casitas sencillas... sino que **el significado de estas porterías, de estos baches y de estas casitas cambia porque la gente les da un color distinto.**

LA FUERZA DE LA ACOGIDA CAMERUNESA

A lo que no termino de acostumbrarme es a la fuerza de su acogida, que día tras día me sorprende en muchos muchos detalles. El fin de semana del 1-2 septiembre estuve en los votos de 13 novicios jesuitas en Baffussam, a unas 5 horas de bus de Yaoundé. ¡Qué disfrute de fiesta, qué disfrute de la gente! Es un noviciado enorme. Mientras que en Europa el número de jóvenes que participamos en la Iglesia se ha ido reduciendo en los últimos años, la fe aquí está súper viva. Este año entrarán 17 novicios jesuitas. Con los que están en segundo año será una comunidad que supera los 30 novicios. Fue un gustazo el rato de la fiesta con sus amigos y familiares, pero fue también un regalo para mí verles unos días funcionar entre ellos. Tipos alegres y muy trabajadores. La casa es una finca enorme y pide mucho trabajo. Tienen una granja con cerdos, conejos, pollos y cabras donde muchas de las cosas están hechas por los

propios novicios: los bebederos y comederos para los animales, las paredes de los establos, y un montón de detalles hechos con el ingenio de esta gran comunidad de jesuitas. Pude participar el domingo de su ensayo de canciones, que a ritmo de tam-tam parece que sacan más brillo a la oración y a la fuerza de África.

Tuve la suerte el primer día que llegué a Yaoundé de poder conocer a varios niños de las familias que viven a la entrada de la parroquia. Con ayuda del diccionario francés-español estuvimos jugando un poco con el francés y el español. **¡Ya acogido por los peques desde mi primer día! Los veo todos los días y he ido conociendo a algunos amigos suyos que viven en algunas casas un poco más adentro. ¡Chico!, no te dejan que te baje el ánimo.** Qué alegría el poder verles cada día. Hoy conocí a un peque nuevo. Estaba llorando. Súper simpático casi se me abraza en cuanto me he acercado a ver qué le pasaba e inmediatamente dejó de llorar y sacó una de esas sonrisas que te deja marcado.

En un par de semanas empieza el cole por aquí. Dicen que la ciudad se transforma al ver a todos los pequeños con sus uniformes. Durante el tiempo de vacaciones han aprovechado para hacer algún trabajillo, ayudar en casa y muchos a la venta ambulante. Así que imagino que también se notará el echarles de menos por las calles durante las mañanas.

EL LENGUAJE MÁS IMPORTANTE NO ES EL DE LAS PALABRAS

A pesar de los límites con el francés ya he confesado a varias personas en francés. Aquí la gente es muy religiosa. Sienten con mucha intensidad la fuerza de los sacramentos y de la Iglesia y todos los días después de misa hay gente que pide confesarse. Yo les digo que hablo poco francés, pero no me ponen problema ninguno o nos vamos al inglés si se encuentran ellos más cómodos con el inglés. Es el único país de África que tiene este carácter bilingüe francés-inglés, como he comentado con alguno de vosotros. **La relación con la gente es muy fácil, y es verdad que hay un lenguaje que supera el idioma verbal. Tengo mucha relación con la gente y la falta de práctica del francés no ha sido en ningún momento de estas semanas aquí una distancia para estar y tratar con la gente de una forma muy cordial y en muchas ocasiones muy cercana.**

Llevo ya un par de semanas que concelebro en misa en la parroquia. En el momento de la paz los curas bajamos a dar la paz a la gente. Hoy ha sido una experiencia especialmente bonita por poder sentir, al mirar las caras y estrechar las manos con los que nos dábamos la paz, que es verdad que estoy cogiendo mucho cariño a muchas personas de la comunidad. **Me siento muy acogido, como uno más de la casa. Creo que es lo más importante que venía a vivir aquí. Más que “hacer” nada, más que acompañar la pobreza o conocer la cultura africana o el francés o la Compañía de Jesús en África, lo más importante de esta experiencia en Camerún era hacer lazos con la gente, QUERER a la gente.** Aunque puede sonar un poco “grande” la palabra, es verdad que me siento muy querido por la gente de la parroquia y por los compañeros de mi comunidad. Y esto es un gran regalo.

ÉBOLA Y BOKO HARAM

No sé cuáles son las noticias que lleguen del Ébola o de Boko Haram a España. Sobre el Ébola la cosa en Camerún está muy tranquila y no ha habido ningún caso. La gente relativiza mucho el problema. A mediados de agosto estuvo por aquí un par de semanas un jesuita que regresaba luego a Costa de Marfil, donde sí que se están dando algunos casos. Pero la gente que tiene que viajar sigue haciéndolo igualmente y la situación no es todavía tan grave como para que hayan cerrado aeropuertos o entradas a los países que están afectados.

El problema de Boko Haram en Nigeria es muy delicado y se prevé que durará. Estando aquí se te rompe todavía más el corazón cuando escuchas algo sobre las acciones de grupos como BH que llevan años operando en distintos países de África. En estas semanas no he visto más que vida rezumando por todas las esquinas de Camerún, un sentimiento de comunidad y de interdependencia entre la gente y con la naturaleza muy fuertes. Me cuesta encontrar palabras para expresar la tristeza y el dolor que siento cuando intento imaginar las escenas y los sentimientos que entran en juego en las atrocidades que cometen estos grupos en muchos rincones de África. En RD Congo hay varios. Uno de los más violentos es el LRA, que se ha instalado en RD Congo después de haber sido expulsado de Uganda hace años y que ha hecho alguna incursión violenta en alguna ocasión en la Rep. Centroafricana. Uno de los que está ocasionando actualmente más destrozos es SELEKA, también en la Rep. Centroafricana. Es impresionante el daño que hacen estos grupos, arrasando pueblos enteros.

Camerún está muy tranquilo. Es un país bastante estable, aunque también se implica por hacer frontera con varios países que están atravesando estas situaciones tan difíciles. Actualmente se habla de más de **230.000 refugiados centroafricanos** que han huido de su país y que se encuentran acogidos en Camerún. Y unos **40.000 refugiados nigerianos** que han venido a Camerún para escapar de la violencia de BH. No sé cuánto está haciendo la ONU para atender a estos refugiados. **Los periódicos hablan principalmente de la población camerunesa ofreciendo una acogida de forma espontánea a muchos de estos refugiados que se van alojando en algunos edificios públicos de las regiones fronterizas de Camerún. Rezad mucho por toda la gente implicada en estos conflictos.**

Os mando un abrazo grande a todos. Mezclado con muchos sentimientos. Con mucho agradecimiento por la vida que me encuentro en este país tan vivo. También con dolor por las muchas situaciones de pobreza que pasan delante de mis ojos y por la preocupante situación que viven muchas zonas de África.

Está siendo un tiempo de mucha experiencia de Dios, de mucho pedir a Dios confiar en Él, de desear que intervenga con fuerza acompañando mucho a los que sufren y despertando el lado humano en los corazones de los que causan mal a otros. Me impresionan las enormes diferencias en el estilo de vivir nuestro y en el estilo de vivir de aquí, en lo fácil que consumimos y derrochamos nosotros y en lo que se pelea aquí

por mantenerse día a día, y me gustaría que fuera más fácil que unos y otros pudiéramos ayudarnos a encontrar un punto intermedio común para todos.

Os pido vuestra oración por este precioso y frágil continente. Un gran abrazo y mi oración por vosotros desde este lugar tan vivo,

Juanjo sj

Comencé un blog donde voy compartiendo alguna cosa más:
www.cuelga-cuadros.blogspot.com.es